

En una casa de Shanghai

(Los fundadores)

La pieza está lo mismo. Quizá mejor cuidada.
Entonces no tendría los pisos encerados,
ni estos cuadros que cuelgan de los muros.

Penetro en ella. Siento que la emoción me gana.

Aquí estuvieron. Doce. Solamente
doce. La mesa aún tiene también doce
tazas. El té. Su sola compañía.

Hablaron. Discutieron. Bien sencillo
todo, como plantar un árbol, como
ordenar unas páginas dispersas.

Pero en la intimidad de cada uno
qué mundo entre la niebla palpitando.

Y de aquí salió todo. De esta casa.

2/
De esta pequeña casa. Los primeros
cimientos, tan exigüos. Las armas del combate,
la ola que en los campos se convirtió en océano
y la victoria, al fin, la gran victoria
que ilumina la patria y la construye.

De esta pequeña casa salió todo.
Como de la invisible semilla el bosque innumerable.
Como el torrente de la humilde gota.
Ahora es fácil venir a visitarla,
decir: "parece un sueño". Recordar. Asombrarse.
Pero China ha vencido para siempre, ha vencido,
y en esta casa se gestó el triunfo.

Doce hombres en torno de una mesa.
